

TEMA 9: ASOCIACIONES WAGNERIANAS

TÍTULO: **COMENTARIO A LA REVISTA “WAGNER REVUE” DE LYON.
“WAGNER Y EL ORIENTE”**AUTOR: *Ramón Bau*Cercle Richard Wagner Lyon, 9 rue Mareschal Leclerc, 69500 Bron, France
46 páginas.

Es la continuación de la publicación “Wagneriana Acta” tras el fallecimiento de su fundador y animador, Henri Perrier. Reúne ahora los textos de las ponencias de la 'Journée Wagnerienne de Lyon' de cada año, gracias a la labor de continuación de Chantal Perrier.

Vamos a comentar su contenido:

- *“Liszt en Constantinopla: Cartas de un viajero en Oriente”, por Nicolas Dufetel.*

Un texto magnífico sobre un tema muy poco conocido, el viaje de Liszt a Constantinopla en 1846-47, artículo que además nos describe cómo el gusto por el orientalismo había influido en la Europa artística del XIX, especial en el romanticismo.

Quizás el inicio de esta moda orientalista deba atribuirse al libro 'Les Orientales' de Victor Hugo de 1829, y ya en 1835 Lamartin publica su 'Voyage en Orient'. Toda una serie de artistas se unirán a esta moda, como Lord Byron o George Sand. En 1838 Liszt anuncia a George Sand su intención de ir a Constantinopla con Marie d'Agoul (su amante, pues no llegaron a casarse) que también era una enamorada del Oriente, tenía un salón estilo turco en su casa.

Pese a tener todo preparado, por fin no pudo realizar ese viaje en 1839 debido a quedar Marie en cinta. Entonces incluso Grecia, en dominio turco, era ya 'Oriente' para los europeos occidentales. Y la España del sur, muy poco visitada, también tenía ya fama de 'oriental'.

En 1846 decide definitivamente el viaje a Constantinopla, con carta de recomendación de Lamartin a Rechid Pacha, Gran Visir del Imperio Otomano.

El texto nos muestra todo el recorrido hasta Constantinopla en Junio de 1847, donde es recibido con todos los honores por el Sultán Abdul Medjid, quien había hecho llevar a su Palacio un piano Erard especialmente desde París (el hermano de Giuseppe Donizetti era Director General de Música en el Imperio Otomano).

Liszt dará varios conciertos en Constantinopla, donde tocará la 'Marcha para el Sultán Abdul Medjid' que había compuesto Giuseppe Donizetti. Liszt compondrá una “Grande paraphrase de la Marche pour le Sultán Abdul-Medjid Khan, S.403”.

Al marchar, el Sultán le regalará una tabaquera hecha de piedras preciosas que se conserva en Weimar.

Tuvo Liszt que hacer una cuarentena por la peste en Galati, donde escribió varias cartas detallando su viaje.

De todas formas, Liszt jamás en sus composiciones usó expresiones musicales orientalistas, tan de boga entonces (Caprichos árabes), aunque trató de hacer dos óperas de tema oriental (Sardanapale y Richard en Palestina) que no las terminó.

- *"La influencia de las religiones indo-iranianas en la vida y obra de Richard Wagner"*, por Marc Adenot, vicepresidente del Cercle Richard Wagner de Lyon.

El tema orientalista ha sido muy común en las óperas. 'El Rapto del Serrallo', 'Abu Hassan', 'El Barbero de Bagdad', etc. así que no es de extrañar una influencia de este tipo incluso en Wagner.

El libreto de 1837 de 'La feliz familia de los osos' está tomado de un cuento de las 'Mil y una noches' aunque Wagner elimina toda referencia a Bagdad y hace pasar la acción en Alemania.

Mucho más directa es la influencia en 'La Sarracena' de 1843, tema al que se dedica en exclusiva otro artículo de esta revista.

Y queda desde luego 'Los Vencedores' que sí tiene ya un origen indo-ario claro y ligado al budismo.

La lectura de Schopenhauer en 1854 le indujo a Wagner el leer a fondo sobre el budismo. El pesimismo de Schopenhauer buscaba la solución al dolor del mundo en la actitud budista de la renuncia al deseo.

Una explicación del origen del budismo exige primero conocer el mundo de los vedas arios en sánscrito, de los que sale el Brahmanismo y de ello el hinduismo (Brahma, Visnu y Shiva), y en Persia el Mazdeísmo del que saldrá el Zoroastrismo y de allí los Maniqueos y el dualismo de los Cátaros.

En el texto se expone un poco cada una de estas líneas.

El Budismo no tiene relación directa con los Vedas sino con la enseñanza de Gautama, el Buda (título que significa 'El Iluminado' o 'Despierto'). Y sus ideas esenciales se expresan en el sermón de las Cuatro Verdades sobre el dolor y la compasión.

En concordancia con Schopenhauer, el sufrimiento proviene del Deseo, del egoísmo, y por tanto la solución es abandonar los deseos, buscar la meditación y la compasión. Y con ello llegar al Nirvana, la no reencarnación.

La idea del drama humano que vive Wagner le hace interesarse mucho por Schopenhauer y el budismo, aunque paradójicamente Wagner nunca perdió la voluntad de vivir y actuar, buscando en el Arte la redención de la humanidad.

Si la relación de 'Los Vencedores' con el budismo es clara y se estudia en otro texto de esta revista, en cambio la idea de relacionar 'Tristán e Isolda' con el budismo es francamente poco creíble.

Una cosa es que Wagner expusiera por carta a Mathilde Wesendonck en 1858 las bases del budismo y otra cosa es que por ello se deba relacionar a 'Isolda' con el budismo.

El 'Tristán e Isolda' es una obra salida del amor y la renuncia a Mathilde, y podemos decir que está influenciada por Schopenhauer, pero no hay elementos budistas en absoluto.

Wagner y las religiones de la India: Más interesante es conocer como Wagner leyó los textos sobre el hinduismo. Sabemos que leyó libros como el "Baghavad Gita", el "Mahabarata" entero, la Vida de Buda, etc.

Hay también una pequeña referencia a Nietzsche, que sin duda conocía estas obras a fondo como filólogo que era, y su 'Así hablaba Zaratustra', pero no hay rastro de filosofía hinduista ni budista en el pensamiento de Nietzsche.

Se habla luego de la influencia de Gobineau en Wagner, que existe claramente en las obras finales de Wagner, quien admiró profundamente a Gobineau, tuvo una estrecha, pero corta por la muerte de Gobineau era un profundo conocedor del mundo persa (escribió su 'Historia de los Persas') pero sus ideas, ni las de Wagner, eran acordes al budismo ni a las religiones persas.

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona

<http://www.associaciowagneriana.com> info@associaciowagneriana.com

La parte más discutible del texto es la intención de mezclar el 'Parsifal' de Wagner con el budismo o el islam.

Wagner escribe 'Arte y Religión' en 1881, y deja bien clara su posición respecto al cristianismo, como el Arte es la forma de expresar el sentido religioso más profundo, sin teologías, en su pureza esencial. Seguidamente escribe 'Heroísmo y Cristianismo', y basta leer 'Parsifal' para comprender que este 'Drama Sacro' es una visión cristiana desde el punto de vista artístico, nada que ver con el islam o con budismos.

Que la redención o la compasión sean temas tanto del cristianismo como del budismo, no significa nada respecto a Parsifal.

Es cierto que el castillo de Klingsor está en la parte musulmana de España, y que Kundry visita Arabia en busca de bálsamos para Amfortas, pero en todo caso es más bien una asignación negativa.

El cisne es un símbolo usado en la mitología del Hinduismo, lo es del budismo, pero también de los celtas y de los arios.

Lo mismo pasa con el nombre de 'Parsifal', de 'parsi – fal', el puro-simple, no en árabe sino en Persa. Pero Wagner, en una carta a Judith Gautier sobre este tema, se burla de los significados de las palabras árabes, y dice “en mi público del futuro no creo que haya muchos orientalistas”.

Hay un tema en el que se ve claramente la influencia de Oriente, y del Islam en el Graal, cuando se trata el relato de Wolfram von Eschenbach, relato muy orientalista que se estudia en otro texto de esta revista. Pero es un relato medieval sobre el Graal como mito, no de la obra 'Parsifal' de Wagner. En ese relato sí hay muchas relaciones con oriente y el Islam.

Afortunadamente en el final de su texto, Mr. Adenot dice, muy acertadamente, que si hay alguna influencia oriental en 'Parsifal' “seguramente fue sin tener consciencia de ello por parte de Wagner”.

- *“La Sarracena, una ópera inacabada de Richard Wagner”, por Pascal Bouteldja, Presidente del Cercle R. Wagner de Lyon.*

Es bien conocido que Wagner tuvo una época en la que se ocupaba de temas históricos, normalmente medievales, de la que resalta 'Rienzi', pero ya antes había escrito “Die Hohe Braut” (que luego sería 'Bianca y Giuseppe o los franceses en Niza'). Redactó muchos borradores, e incluso libretos completos, para óperas que luego no compuso.

Leyó la 'Historia de los Hohenstaufen', que le entusiasmó. El personaje de Federico II como ejemplo del ideal imperial alemán le atrajo totalmente.

De este tema sale 'La Sarracena', libreto de una ópera de 5 actos, tipo 'Rienzi'.

Pero para hacer un drama la figura de Federico II no le cuadraba, así que tomó la de su hijo Manfred, con la decadencia de los Hohenstaufen y sus luchas con el papado.

El abandono de esta obra, de la que tenía acabado completamente el texto, pero de la que no compuso nada, se debe a que tomó ya conciencia de que los temas históricos y la construcción de una 'gran ópera' era un camino errado que debía acabar con 'Rienzi'.

Este libreto fue editado por Wolzogen en las Bayreuther Blätter de 1889.

En el artículo describe el argumento, y trata de exponer como podría haber sido la música y coros para esta obra, a partir del texto.

Como bien dice, el personaje esencial debería ser Fátima, la sarracena, que es la que tiene el carácter y fuerza de los Hohenstaufen (es hija de Federico II) mientras que Manfred es débil y duda constantemente. Fátima es su voz de la conciencia, la que le

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona

<http://www.associaciowagneriana.com> info@associaciowagneriana.com

anima y dirige.

En el texto Wagner trata de no poner al Papa como enemigo esencial, para evitar censuras.

Cuatro años más tarde Wagner escribirá 'Federico Barbarroja', 1848 y 'Los Wibelungen', 1848, ambos relacionados con los Hohenstaufen.

- *"El viaje al Lejano Oriente de Siegfried Wagner"* por Michel Casse, Presidente de las 'Rencontres Wagnériennes de Bordeaux'.

Un texto perfecto sobre un tema bien poco conocido, acompañado de varias fotos de aquellos años de las zonas visitadas.

En 1889 Siegfried Wagner está estudiando arquitectura y a la vez música con Humperdinck, pero aún no ha decidido que hacer en el futuro.

Conoce entonces a su amigo Clement Harris, que estudiaba piano con Clara Schumann. Su padre tenía una compañía de barcos.

En 1892 Harris invita a Siegfried a acompañarlo a un viaje por Oriente en un barco de su padre, el Wakefield.

Tenemos por suerte el diario de viajes de Siegfried que editó más tarde en 1935, Winifred Wagner, su esposa.

El viaje se inicia en Londres el 11 de febrero 1892. Tras visitar la Alhambra de Granada pasan el canal de Suez, Singapur, visitan Hong Kong, Macao, Cantón... Saigón...en fin, desde allí se inicia la vuelta.

Siegfried lee durante el viaje y pinta una serie de acuarelas que pondrá en su casa, algunas reflejadas en la revista.

En su Diario del viaje expone los lugares que más le impresionaron, entre ellos la Alhambra de Granada, los jardines Whampoa de Singapur y la cascada de Los Barrios en Filipinas o la de Pagsayan en la isla de Luzón.

Habla también de las poblaciones, los chinos, malasios, hindúes... y nada bien de los judíos.

Relata dos temas crueles, uno como en Cantón ve a una condenada a ser troceada en 30 piezas... y en China también ofrecerle para comer carne de gato y de perro.

Su amigo Harris murió en 1897 combatiendo con los griegos contra los turcos.

- *"Los Vencedores"* (Die Sieger, WWV 89), por Nicolas Crapanne, del 'Museo Virtual Richard Wagner'.

Como ya hemos dicho era inevitable hablar de este boceto de 'Los Vencedores' como ejemplo de la influencia del hinduismo en Wagner.

Wagner no solo leyó las sagas germanas, y dedicó después sus obras a temas míticos germanos o europeos, sino que tuvo un conocimiento intenso del tema hinduista y budista.

Durante su retiro en casa de los Wesendonck, en 1855, pudo leer la obra cumbre de Eugène Burnouf "L'Introduction à l'histoire du Bouddhisme" y tras ello se lanzó a otras obras como "La religión de Bouddha et sa genèse" de Köppen. Ya antes había leído y admirado a Schopenhauer.

Tras ello escribió el boceto de 'Los Vencedores' en 1856, mientras acababa de componer 'La Walkiria'.

La obra no la terminó y menos le puso música, el motivo es que el pensamiento budista e hinduista era muy desconocido en occidente y hubiera necesitado mucho texto para

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona

<http://www.associaciowagneriana.com> info@associaciowagneriana.com

explicarlo. Además Wagner admitió que no tenía la intuición sensual artística sobre la forma de vida hinduista.

Creo, en cambio, que Crapanne se extralimita cuando atribuye a influencia del budismo la idea de la resignación y la renuncia que se expresan en muchas de las obras de Wagner. Ya sea en Tristán, en Hans Sachs o en El Caminante (Wotan), esa idea de resignación y renuncia tiene un origen Schopenhaueriano y a la vez intuitivo del propio Wagner.

Recoge el artículo el texto de la carta de Wagner a Mathilde de 5 de octubre 1958, donde habla a fondo del budismo y de 'Los Vencedores', muy interesante texto. En especial cuando indica que Buddha tenía razón al criticar severamente el arte, pues él, Wagner, por culpa del arte soporta todos los dolores y desengaños del mundo.

Si no tuviera esa necesidad artística podría decirle a Mathilde, 'abandónalo todo', seamos felices.

En el texto hay un resumen del argumento de 'Los Vencedores'. Y al final habla de la extraña composición que hizo Harvey en 1939 sobre una mezcla de la vida de los últimos días de Wagner y 'Los Vencedores', llamada "Wagner Dream" en 2007.

- *"El Islam y el Graal" por Bernard Reydellet, Secretario General del Cercle Richard Wagner de Lyon.*

Un texto muy documentado sobre la esencia del mito del Graal en sus diversas fuentes.

Las fuentes que tratan el Graal con un sentido cristiano, que es el que tomó sin duda Wagner, son los relatos de Chrétien de Troyes y Robert de Bron. En ellas el Graal es el Cáliz de la Santa Cena y luego el recipiente con el que José de Arimatea recogió la sangre de Cristo al pie de la Cruz.

Pero el relato de Wolfram von Eschenbach es bien diferente en referirse al Graal como una piedra milagrosa, cuyo origen está relacionado con el mundo árabe y judío en Toledo, con relaciones de astrología.

Pero reconocemos que Wagner nunca siguió las leyendas medievales sobre Parsifal y el Graal en sus detalles históricos, sino que las usa a su forma para crear ese Drama Sacro cristiano de Compasión y Redención.